



INTERCULTURALIDAD(ES)

JÓVENES INDÍGENAS:
EDUCACIÓN Y MIGRACIÓN

MAYA LORENA PÉREZ RUIZ, VERÓNICA RUIZ LAGIER
y SAÚL VELASCO CRUZ (Coordinadores)

Interculturalidad(es)

Jóvenes indígenas: educación y migración

Maya Lorena Pérez Ruiz, Verónica Ruiz Lagier y Saúl Velasco Cruz
(Coordinadores)

Primera edición, enero de 2015

© Derechos reservados por los autores

Esta edición es propiedad de la Universidad Pedagógica Nacional, Carretera al Ajusco
núm. 24, col. Héroes de Padierna, Tlalpan, CP 14200, México, DF www.upn.mx

Esta obra fue dictaminada por pares académicos.

ISBN 978-607-413-200-7

ISBN Obra Completa 978-607-413-153-6

LC1099.5

M6

15.7

Interculturalidad(es) : jóvenes indígenas :
educación y migración / coord. Maya Lorena Pérez
Ruiz. - - México : UPN, 2015.
486 p. - - (Horizontes educativos)
ISBN 978-607-413-200-7

1. Educación intercultural - México 2. Indios
de México - Educación I. Pérez Ruiz, Maya Lorena,
coord.

Queda prohibida la reproducción parcial o total de esta obra, por cualquier medio,
sin la autorización expresa de la Universidad Pedagógica Nacional.
Impreso y hecho en México.

**QUIERO SEGUIR SIENDO COMO SOY,
PERO NO QUIERO SEGUIR ESTANDO COMO ESTOY**

*Cristóbal Pérez Tadeo**

Durante la guerra de 1982 en la República de Guatemala, cientos de personas de distintos grupos indígenas mayas migraban a diferentes puntos geográficos. Uno de estos grupos son los mayas-chuj, quienes se refugiaron en territorio mexicano y tras varios obstáculos se registraron años después como naturalizados mexicanos. Mientras el conflicto bélico en Guatemala tomaba fuerzas, los jóvenes Elsa Tadeo García y Diego Pérez Hernández, quienes vivían en distintas comunidades de este territorio en conflicto, al huir, tuvieron la dicha de conocerse en el Campamento Porvenir I, del estado de Chiapas. Años después, contrajeron nupcias. Un año después, con apenas 16 años de edad, ella dio a luz al *winak unin* (niño) Cristóbal Pérez Tadeo el 7 de agosto de 1992, que soy yo.

Empezaron las controversias, la familia se encontraba en grandes problemas económicos, ya que las consecuencias de la guerra en Guatemala todavía estaban presentes en cada una de las familias refugiadas; además enfrentaban las dificultades políticas y sociales

* Estudiante de la carrera Lengua y Cultura en la Universidad Intercultural de Chiapas sede San Cristóbal de las Casas.

de ser “refugiados” en territorio mexicano. La situación familiar era entonces muy crítica a tal grado que se vio la posibilidad de entregarme a otra familia, pero tuvieron el valor de continuar, y cuando apenas tenía tres años de edad, nació mi hermanita Doralinda. En aquel momento yo pisaba ya los terrenos de una escuela rural. La escuela contaba con techos de cartón, con paredes de barro y con bancas de madera, y para la educación de los niños se contaba con promotores de educación. Yo no era un estudiante formal, sino un oyente, ya que por ser mi padre el que impartía las clases a los demás niños mayores, se me permitía el acceso. Esta es mi experiencia.

EDUCACIÓN PREESCOLAR

Gracias a este acercamiento voluntario a la escuela, tuve por primera vez la oportunidad de estudiar el nivel preescolar, no sentí mucha tristeza, como lo sintieron muchos cuando dejaron de ver a su madre por seis horas. Para entonces la educación todavía estaba en manos de profesores de la misma comunidad. Los días lunes todos los niños se formaban frente a las aulas de clase, ya que se tenía que cantar el Himno Nacional Guatemalteco y el Himno Nacional Mexicano, para entonces, los niños desconocíamos el porqué de los dos himnos, pero lo hacíamos con ímpetu. Pasaban los días, las fechas de celebración nacional se acercaban, por ejemplo el Día de la Bandera, el Día de la Independencia y la Revolución Mexicana. Para estos días lo primordial para los profesores es recortar papel china de colores azul, blanco, verde, y rojo, así como también las imágenes de un quetzal (como la bandera guatemalteca) y un águila devorando una serpiente encima de un nopal (como en la mexicana). Los salones se veían muy lindos adornados con estos colores.

Las clases en ese entonces tenían como columna vertebral la enseñanza de las Matemáticas, porque el profesor decía que ellas nos ayudarían a solucionar muchos problemas de la vida. Pasamos

tres años junto al Tío Alfredo Hernández, promotor de la comunidad y hubo cambios en la estructura educativa. Los profesores de la comunidad abandonaron el puesto de maestros, ya que estaban por venir maestros más capacitados en el tema de enseñanza, de un programa llamado PECL.

EDUCACIÓN PRIMARIA

El primer día de clases se presentaron los nuevos profesores y también quien sería la directora de la primaria y preescolar por varios años, la maestra Dominga, ella tenía una forma muy distinta de educar a la que estábamos acostumbrados. Las primeras semanas, los niños de otros niveles de primaria pasaban por grandes sufrimientos, ya que la directora junto con el profesor Jorge les hacían a los niños moretones y cicatrices. Los niños no podían hacer ni decir nada, tampoco los padres de los niños, ya que si se rebelaban contra los profesores, les decían que se les retornaría de nuevo a Guatemala.

Por fortuna a mí nunca me golpearon. Las clases con estos nuevos profesores eran completamente diferentes en comparación con lo que enseñaba Tío Alfredo; lo de “respetar a personas mayores y menores” que él nos enseñaba, pasó a ser tema en el olvido. Estos temas jamás se volvieron a tocar en clase, también en los días festivos jamás se volvió a pintar aquella bandera de color azul y blanco con un quetzal que adornaba su centro. Los días transcurrían, la visita de unos personajes “güeros” en la comunidad era más frecuente, y hacían que nos divirtiéramos a lo grande ya que mostraban pequeños muñecos que hablaban y hacían de la tarde una hora muy esperada por los niños.

Por varios días la escuela primaria no abrió sus puertas y supimos después que algunas personas del Rancho Porvenir I retornarían a su tierra de origen, Guatemala. El 20 de abril de 1999, nos desplazamos a la nueva comunidad que llamarían Nuevo Porvenir.

Las nuevas aulas eran de madera y con muchos hoyos, los días lluviosos se convertían en una completa regadera.

Después estrenaríamos un aula con techos de lámina bien bonita, con paredes, cemento y donde se encontraban pegados pequeños letreros que decían: "Escuela Primaria Bilingüe Octavio Paz, ACNUR-COMAR", y contaba también con lámparas que iluminaban las clases cuando el sol se ocultaba detrás del cerro Zacatepeca a un lado de Nuevo Porvenir. Por fin iniciaron las clases con profesores que se hacían llamar bilingües federales y que traían nuevas maneras de educar incluyendo la enseñanza de una lengua indígena, que nunca fue el chuj (lengua indígena maya que se habla en la comunidad). Estos maestros "bilingües" radican por lo regular en la zona conocida como Los Altos, en el estado de Chiapas y por lo general son hablantes de la lengua tzotzil o tzeltal; en algunos casos también llegan a la localidad docentes provenientes de Las Margaritas, que hablan además de castellano, la lengua tojolabal.

Las modalidades de enseñanza en esta nueva etapa de mi vida en la escuela empezaron a afectarme, ya que conforme cursaba los grados de educación primaria me encontraba con profesores no aptos para la impartir clases. Algunos profesores me golpeaban, otros eran alcohólicos, unos fumaban dentro del salón, otros se pasaban durmiendo o platicando de telenovelas durante los horarios que supuestamente son para enseñar a los estudiantes. En el tema de la enseñanza de una lengua indígena la escuela contaba con libros en tojolabal, en algunos casos en tzotzil y/o tzeltal, estando en una zona de indígenas hablantes de la lengua maya-chuj. Por consecuencia, por la mala planeación e inadecuada distribución de profesores y materiales por parte de la Secretaría de Educación Pública (SEP), las clases no beneficiaban en ningún aspecto.

Otro problema fue la inserción de bailables modernos en eventos preparados por los profesores en ciertas fechas, por ejemplo el día de la clausura de otro ciclo escolar. Se fue dejando en el olvido los bailables tradicionales que en cierta forma reflejaban en las nuevas generaciones una noción de cuáles eran los orígenes de

los chuj, pero tanto aquellos profesores como los que hay en la actualidad, consideran las expresiones culturales chuj como cosas inservibles, y dicen "que como estudiantes tenemos que modernizarnos". Todos estos problemas fueron aumentando conforme los días transcurrían en la comunidad, además los profesores tienden a no cumplir con el horario establecido para la enseñanza, y hasta ahora, lo común es que lleguen a la comunidad el día lunes por la tarde y regresen los jueves por la mañana "debido a que viven lejos de la comunidad", por lo que se dedican a educar muy pocas horas durante los tres días que trabajan.

EDUCACIÓN SECUNDARIA

La escuela no se ubica en la comunidad, se encuentra a 5 kilómetros de distancia y es una telesecundaria llamada Emilio Rabasa Estebanell. Cuando por primera vez pisé la escuela, tenía "los nervios en alto", pues no sabía cómo eran los pasos para la inscripción. No conté para ese momento con la ayuda de mis papás, como los demás niños de otras comunidades, pero fue un reto.

Las primeras semanas fueron de adaptarse a las formas de educar de los nuevos profesores. Las normas de la escuela decían que si un estudiante no traía su uniforme el día que corresponde, era una semana de suspensión, y un día la profesora preguntó si alguno de los estudiantes eran hablantes de una lengua indígena o pertenecientes a alguna familia indígena, por su puesto algunos y yo levantamos la mano, fue cuando empezaron las burlas de los demás compañeros.

Estas contrariedades no son las únicas. La profesora, dentro del aula, separaba a los niños de las niñas, como consecuencia provocó que los niños, incluyéndome, no tuvieran una convivencia con las niñas, originando un problema en el ambiente afectivo. Y quiero remarcar que los grupos a los que menos atención prestaban en secundaria eran a los indígenas. Hasta hoy en día, los problemas de burla y discriminación están presentes, incluyendo las mofas que

hacia la profesora dirigiéndose a los niños que padecen dificultades en la forma de expresarse.

NIVEL MEDIO SUPERIOR

Estas son contradicciones que se dieron en el transcurso de la formación institucional a nivel telesecundaria, que al paso de los años han marcado mi relación en el ambiente estudiantil en el que me encuentro en estos momentos.

Para poder seguir a la preparatoria, la distancia que tenía que recorrer desde la comunidad se volvió un obstáculo que dominaba en mi corazón y en la mente de mis papás. La institución educativa media superior (Cobach) en la que me encontraba inscrito, se localiza en la colonia Lázaro Cárdenas, a una hora caminando y tenía que madrugar. Fui el primero y único estudiante de mi comunidad que asistía al Cobach.

El ambiente estudiantil fue de lo más agradable que había vivido. Todo resultó muy favorable, los nuevos compañeros de clase fueron respetuosos, provocando un ambiente confortable para el buen desempeño escolar. Las competencias para llegar a ser el estudiante más destacado empezaron a notarse muy rápido, con muchas participaciones y con la entrega de tareas lo más presentable posible. Y con esto empezaron los problemas entre estudiantes y profesores, había algunos compañeros que contaban con una computadora y por consecuencia su trabajo era más presentable y para los profesores son trabajos que requerían mayor puntuación, no importando el contenido del trabajo y esto provocó que los demás que no contaban con una computadora no alcanzaran los puntos para podernos meter en la competencia académica del mejor estudiante, provocando que me desanimara y me volviera más reservado en todo lo que tenía que ver con participaciones y la entrega de tareas.

Después de “resolver” la discrepancia de los inconformes (aquellos que no podían entregar un trabajo a computadora), las formas

y procesos de enseñanza y aprendizaje se daban de manera pacífica y respetuosa.

A principios del segundo semestre se abrió un “taller de habilidades lingüísticas”, en el cual se reunían estudiantes que hablaban una lengua indígena para que aprendieran a escribir y conocer conceptos del español, eso representaba trabajar horas extras. En ese momento era muy importante para mí ampliar mi conocimiento y vocabulario en el español. Pero hoy reflexiono sobre el porqué únicamente se abrió el taller para los estudiantes que hablábamos lengua indígena, sabiendo que habían estudiantes con menos capacidades que los propios indígenas. Pero bueno, la creación del taller fue para involucrar a los indígenas en el supuesto nivel con que cuenta la institución o hacer de los indígenas tema de charla para los demás estudiantes “mestizos”.

UNIVERSIDAD

Ya casi al final de mis estudios en el Cobach logré pasar el examen de ingreso de la Universidad Intercultural de Chiapas (Unich) y la Universidad Tecnológica de la Selva (UTS), pero decidí estudiar Lengua y Cultura en la primera.

Como en todos los niveles, enfrenté nuevos retos escolares. El primer día en la universidad fue favorable, me encontré con estudiantes indígenas en donde se propició un ambiente que me tranquilizó, no sentí temor por ser indígena y discriminado como sucedió en todos los niveles anteriores. Al pasar los primeros días en cierta forma era centro de atención de mis compañeros, ya que habló una lengua indígena que se desconoce en los altos de Chiapas.

Después comenzaron los problemas que hasta el momento son los más duros que he vivido como estudiante. No estoy acostumbrado a la ciudad y a tener que enfrentar la mayoría de mis actividades, ya sean escolares como privados, con recursos económicos. Esta ha sido un poco mi historia como estudiante desde el preescolar hasta

el nivel que me encuentro en estos momentos, ha sido muy difícil tanto para mí como para mis papás, hay momentos que se necesita trabajar en lo que se pueda para poder seguir estudiando, y sacrificar algunos gustos para lograr una meta trazada.

La reflexión que realizo como estudiante en la licenciatura de Lengua y Cultura acerca de los momentos de discriminación que viví y que vivimos muchos de los indígenas, es que no tenemos la más remota idea de que existen derechos para los indígenas y que al igual que el español, y las demás lenguas del mundo no importando jerarquías, somos iguales ante la ley; pero esta información no llega hasta los rincones donde radicamos los pueblos indígenas, donde vivimos en comunidad, donde no tenemos los servicios adecuados que tanto se presume por los altos funcionarios. La mayoría de los jóvenes hablantes de cualquier lengua indígena sentimos un gran rechazo social y por ende, algunos se avergüenzan de sus raíces, provocando la pérdida de muchos valores culturales y dando paso a la adopción de culturas occidentales, haciendo que nuestra cultura ancestral indígena quede solamente en recuerdos.

El desarrollo y diversificación de la economía nacional junto con las demandas de sus sectores sociales, generaron durante los últimos años una expansión extraordinaria en la cuestión educativa. La creciente demanda social de la población por incorporarse a modelos educativos permite desarrollar aptitudes que faciliten el ingreso a la vida productiva, en palabras de Marx, "del proletariado". Este tipo de problemas se presentan regularmente en comunidades indígenas, creyendo en cierta forma que la educación mitigará la condición de retraso, pero lo que no conocen es que la educación hace que se pierdan partes muy importantes de la cultura milenaria.

Durante mucho tiempo la opresión hacia los pueblos originarios se dio de manera cruel, provocando que muchas etnias desaparecieran. Hoy en día es necesario concebir que los pueblos indígenas también son sujetos con derechos y obligaciones, que tienen el derecho al desarrollo de su lengua, tradición y costumbre, en pocas

palabras, el derecho a forjar en libre expresión su cultura. En la sociedad mexicana, ha predominado la desinformación, el desinterés y desconocimiento de la realidad de los pueblos indígenas; a partir de esto se originan prejuicios y actitudes racistas que dañan y limitan las posibilidades de un desarrollo justo para los pueblos originarios.

Las problemáticas en las que se hallan inmersas las comunidades indígenas son, sin duda, cuestiones a las que se le deben tomar importancia, para que en cierta forma, se logre un desarrollo equitativo del país. Como estudiante de una universidad intercultural me hago el cuestionamiento: ¿la creación de universidades interculturales surge para incluir o excluir al indígena?

De lo analizado y meditado he notado que las relaciones que se dan en la Unich son deficientes, ya que lo único que se lleva a la práctica del significado intercultural, es tolerar al otro, dejando así la interculturalidad en una simple utopía. Lo que tengo claro como estudiante es que una de las utopías bien marcadas en el siglo XXI es el reconocimiento de la diversidad cultural y sus distintas necesidades. Las problemáticas que se observan a simple vista en esta institución educativa son la diferenciación entre los alumnos por cuestiones de etnia y clase, ya que la discriminación, tanto de "indígenas" hacia "mestizos" (estudiantes, administrativos) y viceversa, se da ya sea por medio de forma verbalizada o a través de expresiones corporales, lo que provoca que se maneje únicamente el modelo intercultural como un discurso político. A partir de esto podemos notar que la Unich está forjada por motivos políticos principalmente y tener tranquilos a los indígenas dándoles una universidad la cual no es indigenista en teoría, pero en la práctica no deja de serlo, ni de crear agentes homogeneizadores en las comunidades.

Unich
como
indigenista
y no como
intercultural

Ahora bien, la educación escolar en las culturas indígenas ha tenido fuertes consecuencias en la vida comunitaria, principalmente por la pérdida de valores que ha introducido la educación institucionalizada en las costumbres e identidades "tradicionales", provocando cambios drásticos en la forma de actuar de los actores

sociales de las comunidades indígenas, y haciendo que la Educación Tradicional Indígena se vaya transformando y olvidando nuestros valores. Todo esto hace que los pueblos indígenas suframos discriminación. En lugar de cambiar la perspectiva y abordar estas disyuntivas desde un enfoque distinto se han hecho universidades “interculturales” para proseguir con proyectos integracionistas. El proceso de diversidad cultural, tanto en la época de la conquista como en la época actual, se vive como un sinónimo de racismo.

Para concluir, es importante mencionar que los aspectos culturales que el hombre pone en práctica en su entorno social, es una dinámica cambiante ya que no se encuentra exento de la modernidad cultural, pero en este caso para que los indígenas no pierdan su cultura deben tener muy presente su identidad aun estando en el mundo moderno. Como decía un indígena: “quiero seguir siendo como soy, pero no quiero seguir estando como estoy”.

REFERENCIAS

LIBROS

Bonfil Batalla, G. (1995). *Identidad nacional y patrimonio cultural: los conflictos ocultos y las convergencias posibles*. México: INI, INAH, DGCP, Conaculta.

PERIÓDICOS Y REVISTAS

Botero Villegas, L, F. (1998, junio). Desenterrando las lanzas una aproximación a la relación entre etnicidad, simbolismo e identidad. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas* (vol. 4, núm. 7). Universidad de Colima.

Gómez Lara, H. (2011, junio-noviembre). La educación intercultural y las identidades de género, clase y etnia (vol. 6, núm. 11). *Revista Pueblos y Fronteras Digital*.